E.6.a

RECONSTRUIR EL PARTIDO DE LOS TRABAJADORES DE CANARIA

SANTIAGO CARO QUINTANA
MILAGROS CALVAN FERNANDEZ
JOSE LUIS GUERSI SAURET

Las Palmas, 1 de Septiembre de 1.980

RECONSTRUIR EL PARTIDO DE LOS TRABAJADORES DE CANARIAS.-

INTRODUCCION: NUESTRO POSICIONAMIENTO ANTE LA CRISIS.-

...A lo largo de los cinco años que aproximadamente dura nuestra existencia en Canarias, hemos ido atravesando numerosas situaciones, que han ocasionado flujos y reflujos en nuestro desarrollo, lo que nos ha permitido acumular un importante caudal de experiencias, que indudablemente estan todavia por analizar y reflexionar en profundidad. No es sin embargo el acometer un balance el objetivo que nos proponemos los firmantes del presente escrito, sino que lo que lo que queremos realizar es, partiendo de la situación a la que hemos llegado situación que coincide con la quiebra de la unificación CRT-PTE, y que excede con mucho a dicha quiebra colocandonos ante una gravisima crisis que abarqae a todos los terrenos, plantear lo que a nuestro juicio debe ser el rumbo que marque la trayectoria del Partido de los Trabajadores de Canrarias a partir de este momento.

Consideramos que esta debe ser la tarea que nos anime en la actualidad y creemos conectar con un amplio sector del PTC al plantear el tema desde el punto de vista de la necesidad de un cambio en profundidad a todos los niveles ideológico, político y organizativo, es decir, responder a la necesidad de posicionarnos ante la crisis.

En nuestra opinión es fundamental que comprendamos el alcance de la crisis que enfrentamos asi como las causas que la han originado pues esto es clave a la hora de adoptar una posición correcta ante ella. Sin querer realizar un analisis en toda la profundiad que se requiere en este primer escrito si qué queremos señalar minimamente algunos rasgos fundamentales.

En primer lugar la consideración que asumimos de que la crisis que atravesamos hay que caracterizarla como "CRISIS DE DESARROLLO". Esto para nosotros equivale a aceptar la existencia de lagunas en la teoria científica marxista, aceptar que hay aspectos del marxismo que estan por desarrollar. Este es un posicionamiento de partida que nos opone radicalmente a aquellos tesis que hablan de "marxismo en desconposición" o de "pérdida de cientificidad".

Aspecto intimamente ligado a lo anterior es nuestra consideración de que una de las causas fundamentales de esta falta de desarrollo han sido el SECTARISMO Y EL DOGMATISMO IMPERANTES entre las diferentes corrientes marxistas. En definitiva la falta de dialogo entre las diferentes corrientes, que han tomado la teoria marxista como una teoria acabada compuesta por una serie de dogmas irrefutables, que han sublimado los aspectos ideológicos relegando los científicos. Como consecuencia de ello, el marxismo no ha dado respuesta a muchos fenómenos acaecidos en los paises de capitalismo desarrollado, como por ejemplo la aparición de nuevas formas de producción, el perfeccionamiento de la maquinaria estatal, el avance de la tecnologia al servicio de los medios de comunicación la aparición de nuevas formas de organización social, nuevas formas de vida, cultura, formación de subculturas, etc...

Junto a ello, el fracaso en la construcción del socialismo en diferentes paises, principalmente en la URSS, asícomo los cambios acaecidos en los últimos

...años en los paises de socialismo real (tanto política exterior como interior), cambios que aun hoy nos son de dificil comprensión aún reconocien do la falta de datos; decimos que todo ello ha originado un gran revés, que ante las masas se ha traducido en la inexistencia hoy de un MODELO ALTERNAtivo al capitalismo, y q ue entre las diferentes corrientes marxistas ha conducido mayoritariamente a la defensa cieg a de los principios frente al revisionismo moderno y frente a los nuevos fenómenos.

Indudablemente hoy debemos acabar con el dogmatismo, con todas aquellas posiciones que en la p ráctica convierten el marxismo en una religión. Decir que el marxismo es científico significa decir que hay tesis que pueden ser refutadas sin que pierda validez como ciencia, sino que por el contrario se desarrolla asegurando una cientificidad. Nos identificamos por completo con Fernando Prats y Rafael Pardo cuando señalan que "hoy hay que restar ideologismo y sumar análisis!"

Por tanto, basta ya de estigmatizar otras posiciones sin argumentar racionalmente contra ellas, dejemos de lado los pronunciaminteos esquemáticos (como algunos de los contenidos en las Bases ideológicas y políticas del PTE), eliminemos el sectarismo que impide la comunicación científica asi como las fáciles etiquetas q ue hacen inviable el debate que proclamamos tan necesario.

Si como señalabamos al principio pensamos que existe conciencia en un sector amplio de la necesidad de un cambio en profundidad, no es menos real la conciencia de que nuestro deterioro ya no puede ser mauor. A lo largo de estos meses se ha dado una perdida enorme de militancia (aunque junto a ello hay que decir que en un buen número de casos se mantiene una limitada espectativa ante el desenlace del proceso), se estan dando enormes tensiones en el seno del partido y hau una gran dispersión en todos los terrenos. A todo ello hay que añadir que nuestra actividad política (entendida en su sentido mas amplio) se encuentra "bajo mínimos", dandose un anquilosamiento general.

Todo el cumulo de razones que hemos señalado creemos que avalan con indudable peso especifico lo que hemos trazado como objetivo de este trabajo. Quizas podemos concluir que nos encontramos ante la disyuntiva de reconstruir o no el Partido de los Trabajadores de Canrias. Nuestro pronunciamiento por esta tarea es claro, inequivocamente nos pronunciamos por dicha reconstrucció pero la consideramos unida indisolublemente a una renovación profunda en todos los terrenos, tanto desde la perspectiva de la crisis general como desde la perspectiva de insertarnos en nuestro medio, es decir, en la nación canaria.

Esta gran tarea se da en el Archipielago Canario en medio de una compleja situación política en la que se dan muy variados posicionamientos que vamos a trat ar de situaar muy minimamente: Se da en primer lugar una gran ofensiva de la oligarquia a través de sus representantes de UCD que atacan sistematicamente y con una dureza unusitada (es de enorme interés señalar el control de los medios de difusión en Canarias y los grupos de presión que se situan tras ellos) a las posicionesmas consecuentemente revolucionarias que hoy en gran medida se posicionan tras el nacionalismo y más en concreto tras ese mosaico abigarrado de p artidos y movimeintos que es UPC. (Solo re-

recientemente aparecen en nuestro a rchipiélago formaciones nacionalistas de derecha y aun cuentan con escaso juego,lo cual no quita para esperar un posible desarrollo y para prestar especial atención a éste fenómeno)Mas adelante volveremos sobre ello mas ampliamente) A este primer rasgo hay que añadir algo de trascedental importancia y que se ha hecho visible con una claridad meridiana en las últimas semanas:los reformistas y revisionistas (en distinto grado), que son es pecialmente débiles en las islas y que han venido retrocediendo continuamente (como se vio con claridad en los últimos procesos electorales), se unen a la UCD frente a las posiciones más consecuentes hoy, frente a los nacionalistas(El último pacto municpal es una cuestión de repercución estatal).

Junto a lo anterior,hoy hay que tener en cuenta de forma especial a la UPEC , o,para ser mas exactos, a las diferentes fuerzas que componen UPC.En ella forman grupos que se reclaman del m-l,junto a grupos que se a utodenominan marxistas y diferentes movimientos de caracter autogestionario,asambleario, etc,.UPC es fiel reflejo del grado de organización del pueblo canario,del grado de desarrollo teórico de las fuerzas revolucionarias canarias,del grado de la conciencia nacional canaria (el más significativo por otra parte).

Siendo la característica fundamental la dispersión, dandose evoluciones francamente dispares (así podemos observar desde posiciones muy diversas ante el movimiento comunista internacional hasta la presencia de corrientes con cierta influencia a nivel de todo el Estado español), dominando el sectarismo y el dogmatismo en las relaciones, es indudable que junto a ello podemos señalar toda una serie de rasgos comunes a tener muy en cuenta: desde la autodenominación m-l, hasta la búsqueda del posicionamiento más justo en el terreno de la estrategia revolucionaria en nuestro país. Circunscribiendonos a los partidos m-l, es justo decir que se da en los ultimos años en el seno de todos ellos un amplio y a la vez limitado debate sobre la ideología y la política, sobre el tipo de partido y su estructuración, sobre la problemática de la democracia y el socialismo, etc., y de esto son fiel expresión sus respectivos congresos y conferencias. Es justo decir que se delinean diferentes corrientes revolucionarias en Canarias y que <u>implicitamente</u> parten del posicionamiento de que nos encontramos ante una crisis de desarrollo (eso no quita el que se den corrientes liquidadoras).

Por tanto, la crisis se manifiesta en las diferentes fuerzas revolucionarias con características específicas en cada una de ellas, y para comenzar a caminar con firmeza en la búsqueda de su resolución es necesaria una nuev a actitud que excluya todo tipo de sectarismo y dogmatismo ante la teoría y la práctica, que posibilite un debate consciente y organizado entre las diferentes fuerzas revolucionarias, debate que es imprescindible para avanzar en el desarrollo de la teoría marxista.

En Canarias este debate pasa principalmente por todos aquellos que nos reclamamos del m-l, pero hemos de ser abiertos a la participación de todas aquellas fuerzas y corrientes revolucionarias que aportan nuevos valores probablemente muy positivos y a tener en cuenta.

Finalmente, y para acabar con esta ya demasiado larga introducción, señalar que consideramos de gran importancia delimitar estas lineas de partida (obviamente poco desarrolladas) pues nos son fundamentales para el desarrollo posterior de este trabajo. CREEMOS QUE SOLAMENTE UNA CORRECTA COMPRENSION DE LA CRISIS EN QUE NOS ENCONTRAMOS Y DEL MEDIO EN QUE NOS MOVEMOS, NOS PUEDE PERMITIR DETERMINAR LOS RUMBOS A SEGUIR EN CANARIAS. SOLAMENTE DESDE ESTA PERSPECTIVA DE RENOVACION CONSIDERAMOS JUSTA LA RECONTRUCCION DEL PTC.

NOTA: Nosotros consideramos que la actitud autocrítica que debemos adoptar debe abarcar hasta la Internacional Comunista, en el sentido de asumir la historia pero posicionarnos como comunistas de la década de los 80. Esto debe ser fruto de estudio posteriormente.

EL HECHO NACIONAL CANARIO: LA PIEDRA ANGULAR DE PARTIDA.-

En primer lugar tenemos que señalar que nuestro planteamiento en este tema parte por un lado de la pretensión de aproximarnos al conocimiento objetivo de la realidad canaria, y por otro de abrir el debate a los problemas políticos planteados a los comunistas canarios.

Es indudable que Canarias vive hoy uno de los periodos más complejos y dificiles de su historia. La resolución del conjunto de decisiones que deben adoptar las diferentes clases, hace necesario el estudio y asimilación de nuestro pasado más reciente, es decir, la década de los 70, en la que el Archipiélago Canario ha conocido una agudización de la crisis económica, político-social e internacional.

Para acometer esta fundamental tarea nos encontramos con un grave desfase en la comprensión sociohistórica del Archipiélago y en el grado de madurez política conquistado por las organizaciones de masas. Junto a ello es de resaltar la muy pequeña publicación de estudios, sobre todo en la década de los 70, que como señalamos antes es el periodo de tiempo en el que nos vamos a centrar fundamentalmente. Pero no solo se da un bajo número de publicaciones sino que además, generalmente éstas tienen una característica común en la mera recopilación de datos, notandose la falta de un analisis profundo y las correspondientes conclusiones. Al mismo tiempo se da una gran proliferación de modelos explicativos de la realidad canaria (maltusianos, crisis cíclicas, etc.), siendo quizás la crítica más rotunda que debemos hacer la que se refiere a la facil importación de modelos teoricos (que indudablemente pueden ser muy válidos en una realidad distinta a la nuestra). No es permisible que de forma superficial se llame formación social, o estructura social a lo que se mire como se mire no pasa de ser un mero analisis demografico.

Creemos que una tarea que tenemos que llevar adelante y que es de especialisima importancia es la que se refiere a la reconstrucción de nuestra propia historia, tarea que evidentemente tiene que hundir sus raices profundamente en nuestra propia realidad social. Y para ello contamos con la gran piedra angular que es la teoría marxista y leninista, pero esto quiere decir que al mismo tiempo que hacemos el esfuerzo intelectual por asimilar estos conceptos fundamentales, debemos abrir una linea de renovación en la teoría marxista teniendo como eje de reflexión la propia práctica del movimiento obrero y nacional-popular en Canarias.

Trataremos de hacer a continuación un esbozo de lo que a nuestro juicio son los rasgos fundamentales de la estructura económico-social de Canarias, ya que es evidente que la base material en la que se asienta cada clase social debe ser un eje de referencia de nuestros analisis, ya que refleja en su conjunto sus intereses y tendencias fundamentales.

Una caracteristica sobresaliente de la estructura económica de Canarias es su caracter especulativo y rentista. Ello ha supuesto el principal motor y fuente de excedentes económicos (suelo, agua,etc.) Junto a ello, y ligado a ello se dan toda una serie de particularidades y contradicciones:

- el sector servicios es el más dinámico.
- la agricultura de exportación (fundamentalmente el plátano y el tomate) cuentan con un alto grado de protección política.
- el sector industrial queda casi reducido a la construcción y es una conclusión general el que el comercio, pesca y turismo suponen aproximadamente el 60-65% del PNB.

En Canarias, los sectores económicos están muy atomizados, y ello hace dificil una manipulación del sistema en su globalidad. En este sentido, se da el caso de que Canarias es una de las naciones dentro del Estado español en la que la renta ha crecido y sin embargo el nivel de paro es al mismo tiempo uno de los más altos de todo el país. Ello ha traido como consecuencia grandes dificultades en la lucha en el seno del movimiento obrero ya que en determinados momentos esta característica de atomización de los sectores productivos ha actuado como una autentica esponja con respecto al problema del paro.

En nuestra opinión es un problema a plantearnos en profundidad lo que los revisionistas han venido denominando el "agotamiento del modelo económico", y por lo tanto, el problema de su sustitución por otro. Actualmente los diferentes sectores sociales del Archipiélago y tambien foraneos, empiezan a diseñar por ejemplo, alternativas frente a la entrada en la CEE, sobre el papel de la empresa privada y pública, y un largo etcetera que en definitiva tiene como conclusión la asignación del papel que debe jugar Canarias dentro de la cadena imperialista.

Creemos que (dejando de lado toda otra serie de problemas), se está dando un profundo proceso de transformación social en todas las islas, proceso que está alterando los modos de vida y comportamiento social, el desarraigo de la población de sus asentamientos tradicionales debido al proceso de urbanización de la población trabajadora, a la aparición de grandes concentraciones urbanas, el desequilibrio

del territorio y del reparto de la riqueza entre las islas, la falta de equipamientos sociales,etc.

En otro orden de cosas nos interesa señalar como, si a nivel del Estado español el problema nacional y la situación internacional son dos componentes enormemente dinamicas en la evolución de la situación política, en el caso canario van intimamente ligadas llegando incluso en muchos casos a superponerse y confundirse. Nuestro punto de partida se situa en la consideración del problema nacional como un problema de importancia capital para la revolución socialista en España. En esta linea de analisis pretendemos centrarnos fundamentalmente en la dimensión política de los acontecimientos acaecidos a lo largo de la década precedente, particularmente aquellos factores que influyeron directamente en el ascenso del movimiento nacional, para dibujar la que entendemos solución política justa: la alternativa nacional-popular.

Así pues, vamos a dejar de lado el problema de la caracterización o no de Canarias como colonia como punto de partida para llegar a conclusiones políticas, porque entendemos:

- que el sustrato teorico y la problemática tanto social como nacional en Canarias no se situan en ese punto sino en otras coordenadas que entroncan directamente con el curso de la revolución.
- porque entendemos la cuestión nacional al igual que Stalin que la consideraba como una de las cuestiones más dialecticas de la teoría marxista, que nace, se desarrolla, e incluso muere..
- por la propia complejidad del estudio de los mecanismos fiscales-financieros y de explotación de la clase obrera y la nación canaria, que hace necesario un equipo que pueda abarcar las diferentes materias. (pensamos que esta es una tarea que el Partido debe acometer cuanto antes).

Como paso primero tras la toma de posición anterior consideramos necesario realizar un breve recrrido histórico.

La revolución burguesa y la unidad territorial se consuma en los estados europeos en el periodo que media entre el siglo XVIII y XIX. En el caso de España este proceso se va a producir tardiamente y con toda una serie de trabas de tipo político (no desaparición total del antiguo régimen), económicas y sociales. El propio desarrollo del capitalismo monopolista en España creará grandes desigualdades económicas y territoriales entre unas naciones y otras. La oportunidad histórica que significó la II República para que los pueblos de España obtuvieran el reconocimiento de sus derechos nacionales se vio truncada por el golpe fascista de 1.936. El desarrollo del capitalismo mo-

nopolista durante el periodo de dictadura fascista, profundizó aún más las desigualdades ejerciendo al mismo tiempo una fuerte represión de los derechos nacionales. (Podemos decir que los canarios nunca hemos conocido nuestra propia historia como pueblo).

Teniendo en cuenta este contexto general podemos observar como los primeros pasos del movimiento nacional en Canarias, se dan alrededor de 1.900 en torno a las publicaciones Vacaguaré y El Guanche, que reunen a un grupo de intelectuales que no cuenta con una incidencia importante en la sociedad canaria. Paralelamente a este movimiento comienzan las primeras huelgas obreras de importancia, en las que juega un papel importante Franchy Roca, hombre federalista y republicano. Por tanto es un aspecto a tener en cuenta el surgimiento por separado (a excepción de algunos contactos que se dan fundamentalmente en la isla de Tenerife a través de Secundino Delgado) de estos dos movimientos. Esta característica abarca al periodo de la II República en el que el PC tuvo una cierta importancia en las islas de La Palma y Gran Canaria, y los socialistas en Tenerife.

El movimiento nacional vuelve a iniciar su desarrollo nuevamente hacia el año 1.962. En esta época el periodo de estabilización ha traido la crisis económica y política a la sociedad canaria y estalla un movimiento huelguístico que tiene gran resonancia entre las capas medias. Aún sin un posicionamiento claro con respecto al problema de la autodeterminación, su reivindicación más sentida fue la Autonomía y reflejo de ello fueron los primeros pasos del Movimiento Autonomista Canario (MAC) cuyos principales dirigentes eran los abogados laboralistas Antonio Cubillo y Fernando Sagaseta.

El movimiento nacional como tal empieza a desplegarse con fuerza a partir del año 1.975 y los factores que lo generaron debemos buscarlos fundamentalmente en:

- la crisis económica mundial de 1.974.
- la crisis de la dictadura franquista que como señalamos anteriormente fijó uno de sus pilares fundamentales en la opresión nacional.
- el proceso de descolonización del Sahara y el auge en el enfrentamiento de las dos superpotencias.

Dicho de otra manera, debemos analizar las dos componentes que actuan sobre el ascenso y radicalización del movimiento nacional: por un lado, la componente interna que se concreta en la fuerte penetración de los monopolios peninsulares y extranjeros y el centralismo burocrático de la oligarquía, unido a la opresión de los derechos nacionales

de Canarias; y por otro lado, la componente internacional tal como la hemos concretado en el párrafo anterior.

El movimiento nacional canario ha seguido creciendo en los últimos años, pero consideramos necesario hacer algunas matizaciones:

- A la hora de hablar de movimiento nacional propiamente dicho debemos diferenciar entre éste y organizaciones nacionalistas. Consideramos que el primero se caracteriza fundamentalmente como de masas, antimonopolista y democrático, y éstas son características que, salvando los matices diferenciadores, son comunes al conjunto de los pueblos del Estado español. En el segundo caso, dentro del movimiento nacional y junto a la participación de la clase obrera, se han desarrollado organizaciones nacionalistas con una ideología muy diversa y con poca solidez y coherencia en el terreno teórico.
- El contenido específico del movimiento nacional canario ha girado en torno a la lucha económica y la opresión cultural desde el punto de vista de desarraigo de nuestra propia idéntidad como pueblo.
- El movimiento nacional canario no es homogeneo, ni en su composición social, ni política, ni territorial (diferente desarrollo en cada isla).

Cabe preguntarse si en estos momentos históricos, el movimiento nacional está ante la tesitura de su división organizada y clasista. Como vemos la propia configuración de la UPC ofrece un muestrario en el que domina el sectarismo y el maniqueismo en la concepción de las otras fuerzas políticas de la coalición. Nuestra opinión es que evidentemente existen fuerzas centrifugas en el sentido del rompimiento del movimiento nacional, ahora bien, junto a ello podemos observar como el propio proceso de movilizaciones no va decantando las diferentes posiciones como está ocurriendo en el caso de otras nacionalidades del Estado (vease el caso de Euskadi).

Por último debemos referirnos a la novedad que es la peciente proliferación de partidos nacionalistas de dercha (PPC, FRC, PNC, Etc,). Este tipo de partidos tienen una vinculación fuerte con Venezuela, no solamente de tipo electoral(algunos de sus dirigentes han pedido el reconocimiento de la doble nacionalidad, o tambien las campañas realizadas por los sucesivos presidentes venezolanos,) sino tambien vinculaciones de tipo económica, (intereses petroleros, construcción, interés por la constitución de un banco canario-venezolano, etc...).

Así pues, nos encontramos ante un amplio conjunto de problemas plantados en todos los ordenes, así como con un breve esbozo del marco político-social y económico para intentar comprender de forma más correcta el movimiento nacional canario.

Vamos a hacer a continuación un mínimo esbozo sobre el cuadro de las clases sociales en Canarias, aún sabiendo que pecaremos de esquemáticos.

En primer lugar debemos señalar que la burguesía comercial y terrateniente se caracteriza por su debilidad económica y política. Esto es, una clase que no controla de manera efectiva sus propios recursos económicos. La burguesía canaria optó en su mayoría por un sistema comercial de libre mercado, en el que pretendía acumular, de manera facil un capital, en base a la imposición de unos arbitrios económico-fiscales(Ley de Puertos Francos, REF,). De todas formas existen contradicciones en estos momentos a la hora de dar una nueva orientación al modelo económico, modelo que puede surgir de la negociación para la adhesión a la CEE. Reflejo de esto es la división existente en temas como el de la Tarifa Especial, Informe económico de la Junta de Canarias, etc.

Se trata de una burguesía que ha crecido amparada en las instituciones locales y en las migajas concedidas por el poder central. Es por esto, una burguesía a la que se puede caracterizar como "centralista", y la muestra más palpable de ello la tenemos en el curso seguido hasta ahora por el proceso autonómico canario. Tambien podemos decir a la hora de referirnos a la clase dominante canaria que está fuertemente incidida por el fenómeno del caciquismo (por ejemplo, los Clarte, Castillo, Oramas, etc..) aunque no creemos necesario extendernos en este momento en dicho problema. En definitiva, no dudamos en caracterizar a la burguesía canaria como una clase no nacional.

El estudio de la pequeña burguesía en la sociedad canaria se hace dificil y complejo, y la razón de ello la tenemos que buscar en la particular estructura económico-social de las islas. La pequeña burguesía canaria es una clase que hunde sus raices materiales en el pequeño comercio de la ciudad, en la empresa canaria de tipo medio, y en la gran cantidad de campesinado de tipo medio e intermedio. En estos últimos años la penetración de los monopolios peninsulares y extranjeros han terminado por asfixiar su ya deficitaria economía. Esta clase como tal, no ha dado cauce a un partido propio, sus intereses se reflejan en una amalgama de partidos, que van desde las organizaciones nacionalistas hasta las reformistas y revisionistas.

Al referirnos al proletariado y las capas populares, vemos al igual que en los casos anteriores, como nuestra particular estructura social y económica va a ser determinante a la hora de su analisis y valoración. Antes ya destacamos las transformaciones sociales, económicas y culturales sufridas por la sociedad canaria, y como esta clase ha sido la más perjudicada en todo el proceso. Esto no quita para que hoy podamos hablar de una clase obrera canaria con conciencia de clase, lo cual viene sustentado, no solo porque conoce los métodos de explotación modernos

de las sociedades europeas, sino tambien por la profunda transformación del proceso de urbanización que han tenido las islas en las últimas décadas. Una clase obrera que aportó con su conciencia de clase a la caida del fascismo, y que se insertó plenamente en el movimiento nacional y popular siendo uno de sus principales impulsores.

Pasamos a continuación a tratar el problema de la política nacional y de alianzas.

Y antes de empezar a delinear lo que creemos debe ser el programa político para Canarias, y posteriormente abordar la problemática partidaria, quizás nos parece bueno recordar una frase de Gramsci, que pensamos tiene que ver con la posición global que adoptamos ante los problemas señalados anteriormente: "..los análisis no pueden ni deben ser fines en sí mismos (a menos que se esté escribiendo un capítulo de historia pasada), sino que solo cobran significación si sirven para justificar una actividad práctica, una iniciativa de la voluntad.." (subrayado nuestro).

Es indudable que el sistema de partidos ha variado de forma fundamental entre los años 77 y 79. Los resultados electorales arrojan en términos globales las siguientes conclusiones:

- triunfo de la coalición UPC.
- Retroceso de reformistas y revisionistas.
- La derecha sigue dominando en las zonas rurales y en algunos centros urbanos.
- Aparición de partidos nacionalistas de derecha.
- Tambien destaca la aparición y relativo éxito de "Asambleas" e "Independientes" cuyo ámbito de actuación no excede normalmente la isla.

El ámbito isla suele tener una importancia determinante en la formación de los partidos políticos en Canarias lo cual es un hecho que debemos tener en cuenta de forma especial. Junto a ello es facilmente constatable el hecho de que la mayoría de las fuerzas políticas expresan corrientes de opinión, en el sentido de que no poseen unas bases sociales organizadas sobre las que ejercer una influencia y movilización. Por último una de las características de los partidos políticos en el Archipiélago es que su grado de organización es bastante primario, habiendose creado generalmente en base a personas de prestigio, o contando con palancas como la Universidad, instituciones insulares, o despachos profesionales.

Todos estamos de acuerdo en que una tarea central del Partido es la lucha por la democracia. En este sentido es de suma importancia adoptar una actitud correcta ante la nueva legalidad democratico-burguesa que

significa la Constitución de 1.978, y especialmente ante como se recogen en ella los derechos nacionales. Adelantamos nuestra posicion global que no es otra que la de considerar que la solucion del problema nacional en el Estado español pasa por el derecho de autodeterminación. Sin profundizar especialmente en dicho tema si que nos interesa pararnos especialmente en nuestra concepción de la Autonomía. En este sentido:

- El Partido debe ser consciente de los límites que tiene la autonomía en la Constitución y no alentar falsas esperanzas.
- Ligado a lo anterior debemos entender que la autonomía nos ofrece mecanismos de lucha antimonopolista y antioligarquica.
- La lucha por la autonomía favorece el entorpecimiento de la manipulación del Estado por parte del capital monopolista y contribuye en la práctica a aproximarnos al objetivo revolucionario: la destrucción del Estado burgués.

Debemos partir de esta concepción de la Autonomía y corregir errores en la aplicación de nuestra política anterior en este terreno. Errores que significaron en muchos casos nuestra aparición como fuerza pactista, y lo que es un error de mayor gravedad y profundidad, la no comprensión de la variación política sustancial ocurrida en el Archipiélago.

Pero tambien debemos evitar caer en nuevos errores, evitar la frustración del callejón sin salida; y evitar tambien la salida izquierdista de que no se puede hacer nada, que la autonomía es burguesa y por tanto debemos pedir directamente el ejercicio del derecho a l a autodeterminación y la independencia. No podemos volver la cara ante el hecho evidente que significa el que tanto durante la redacción de la Constitución, como durante el reciente todavía debate parlamentario (por citar dos ejemplos claros), el problema del Estado de las Autonomías (como se ha dado en llamar, fue el problema de la clave. Nosotros nos reiteramos en la trascendencia del problema y en la consideración del problema nacional entroncado directamente en la revolucion socialista en nuestro país.

La situación en el Archipiélago es muy semejante a lo que Gramsci denominaba como "pudrimiento social". Esto se da en medio de una fuerte ofensiva de la derecha que hoy incluso hace peligrar las conquistas populares, como ocurre por ejemplo en dos de los ayuntamientos más importantes del Archipiélago, La Laguna y Las Palmas. Junto a ello todo parece indicar que la Autonomía será pactada entre UCD y los reformistas e impuesta vía ley orgánica por el Parlamento.

En este contexto entendemos que la contradicción principal que hoy se da en Canarias con una claridad meridiana podriamos definirla de la siguiente forma: por una parte la alternativa nacional-popular frente a

el proyecto político de descentralización de la derecha, y esto se concreta en estos momentos en la alternativa UPC frente a UCD.

La alternativa nacional-popular, debemos entenderla en el sentido de la recuperación de nuestra soberanía a todos los niveles, es decir choca frontalmente con los intereses de la oligarquía y la dominación extrajera en nuestras islas. En ella se integra como una tarea central la CONTRUCCION NACIONAL DE CANARIAS. Esta alternativa, no cabe duda, puede ser interpretada desde puntos de vista diferentes, y en la actualidad debemos constatar que su defecto de entrada se situa en que su elaboración es fundaxmentalmente academica, y no partiendo de la realidad canaria.

Debemos proponer una base de redacción a las fuerzas de UPC cuyo punto de partida podría situarse en El proyecto de estatuto redactado por el Partido. Sus puntos mínimos:

- Instituciones políticas propias para el autogobierno de Canarias.
- Concepción antimonopolista de la Hacienda y la economía(en el proyecto de Estatuto del P. se recogen muchas de las medidas con respecto a los recursos naturales, sectores, empresas foraneas radicadas en Canarias, etc.. Tarea del P. es el esfuerzo por la concreción e invectigación de estos términos.)
- Derecho de veto en el terreno ~~XX~~ internacional, no a la OTAN, reconocimiento de la RASD.

Esta propuesta debemos entenderla desde el punto de vista de que no implica ni dejación ni defensa del derecho de autodeterminación al mismo tiempo, al contrario, entendemos que son dos cuestiones radicalmente distintas, que no son ni equivalentes ni contrapuestas. El primer caso hace referencia a la estructuración del Estado burgués nada más, y como ya hemos expresado anteriormente a la influencia que los revolucionarios pueden ejercer sobre él.

La concreción de la alternativa nacional-popular debe servir a la construcción nacional de Canarias en el siguiente sentido:

- Recuperación y defensa de nuestra soberanía (democratización, decisión del pueblo a todos los niveles).
- La fuerza fundamental de este proceso debe ser la clase obrera aliada a las capas populares.
- Consolidación de Canarias como nación con su propia identidad. En este sentido deberiamos diferenciar entre sentimiento nacional y conciencia nacional. Debemos criticar las teorías o posiciones psicologistas, chovinistas, y nacer una valoración objetiva de la conciencia nacional teniendo un claro fundamento ideológico.

Pasemos a referirnos en último lugar a la política de alianzas. Hasta ahora nos hemos guiado en este terreno por lo que se concreta en la fórmula de unidad de izquierda y nacionalistas. Esta formulación en términos generales es acertada frente a la clase dominante. Sin embargo , la evolución de los propios acontecimientos nos indica que esta formulación debe ser concretada y ajustada a la realidad dex cada nación. El retroceso sufrido por reformistas y revisionistas es una oportunidad para las fuerzas revolucionarias del pueblo canario aglutinadas dentro de UPC . El reformismo en Canarias tiene un caracter antinacionalista y ante los problemas fundamentales lleva adelante una política de consenso. Junto a ello el revisionismo esta quedando reducido practicamente a su mera expresión física. Su base social cada vez se desgaja más en todos los sectores: profesionales, movimiento ciudadano, trabajadores, etc. El revisionismo se muestra vacilante frente a los derechos nacionales canarios, y su linea de actuación es conseguir un lugar junto al PSOE y UCD; para ello hace los pactos que sean necesarios, haciendo dejación de la defensa de los intereses populares.

La alternativa nacional-popular puede variar desde el punto de vista de que su concreción política sea la UPC. Esto no quiere decir que demos al traste con la UPC, sino que la práctica política irá construyendo y delimitando el caracter de cada una de las fuerzas que la componen actualmente.

En conclusión debemos trabajar por una política de alianzas en orden a la recuperación y defensa de los derechos nacionales, y la plataforma para ello no cabe duda de que es UPC, ya que ofrece la posibilidad de trabajar en esa dirección frente a la UCD.

EL PROBLEMA DEL PARTIDO.-

A.- NUESTRA CONCEPCION GLOBAL.-

En primer lugar queremos señalar como en Canarias se da la existencia de una serie de partidos (algunos rasgos los hemos señalado ya con anterioridad) que se autodefinen como partidos de clase y que luchan por representar los intereses de la clase obrera o de los sectores más amplios de la clase. Tambien hemos señalado como en general estos partidos cuentan con un escaso desarrollo (y tambien con claras diferencias entre las posiciones ganadas por cada uno de ellos) pero tambien cuentan con un amplio bagaje de experiencias que a nuestro juicio pueden y deben aportar al campo m-l. Enfrentan al mismo tiempo una problemática general común y como ya hemos señalado en nuestra introducción adoptan un posicionamiento similar ante la crisis.

Para nosotros tiene una gran importancia la formación de un fuerte partido de clase en Canarias, un partido que sepa conectar con los diferentes movimientos revolucionarios(mujer, juventud, ecología,etc..) muchos de los cuales pasan hoy por un periodo de notable ascenso; un partido capaz de desarrollar la influencia necesaria para que se de un cambio de la correlación de fuerzas, hoy tan favorable a la derecha y donde los reformistas y los revisionistas hacen gala de su derechización dejandonos ver con claridad cual es su verdadero juego.

Somos conscientes de que en esta tarea trascendental tenemos por delante un camino probablemente largo y dificil: la formación de ese gran partido por el que nos definimos abarcará todo un proceso, por otra parte necesario, de debate y colaboración práctica, y en este proceso debemos evitar ya de partida cualquier obstáculo que esté a nuestro alcance evitar. En este sentido queremos dejar ya señalado como pronunciamiento preliminar la necesidad de que se nos reconozca nuestro derecho a constituirnos como partido soberano, lo que implica que hoy consideramos conveniente el mantenimiento de nuestra unidad con el PT, (en todos los sentidos, y por lo tanto tambien organicamente), reservandonos la posibilidad de declararnos soberanos si en un momento determinado consideramos que se dan las condiciones para ello. Otro problema es, por supuesto, como entendemos esta vinculación con el PT, que incluye la necesaria renovación a todos los niveles que venimos diciendo reiteradamente, y que está intimamente ligada a la nueva concepción del P. que trataremos de explicar a continuación.

Es evidente que la realidad económica, política y social de nuestros días es muy distinta a la existente en la época de Lenin, sin embargo, han sido tan grandes nuestro dogmatismo y esquematismo con la teoría, que

hemos pretendido desarrollar un partido de clase con la copia fácil del modelo leninista, sin tener en cuenta nuestra propia realidad. Nos manifestamos de acuerdo con la concepción leninista del P., cuyos principios generales son necesarios para un partido revolucionario que se plantea como objetivo la destrucción del Estado burgués, pero dicho pronunciamiento no nos exime de la tarea sino por el contrario nos obliga a acoplar este partido a la realidad concreta donde hemos de desarrollar nuestra actividad. Hoy, además, nuestra falta de adecuación a las nuevas condiciones de democracia burguesa ha traido como consecuencia un desfase aun mayor en esta tarea, originando al mismo tiempo graves y nuevos errores.

Sobra decir, que esa nueva concepción del P. que tratamos de delinear tanto en el nivel de su funcionamiento como en el de su estructuración parte de la reflexión sobre nuestro pasado, buscando las causas concretas de nuestros errores. (Ya hemos dicho que aqui no haremos balance pero procuraremos dejar constancia de los errores que consideramos fundamentales para que se comprenda mejor la concreción de los cambios que proponemos).

Vamos a referirnos en primer lugar, a lo que consideramos como el principio de organización de un P. M-L: el centralismo democrático. A nuestro entender hemos tenido una concepción dogmática en torno a este principio, y esto ha tenido como consecuencia su aplicación erronea, lo que se ha traducido en una gran falta de democracia y una descrbitada burocratización del funcionamiento partidista.

En este sentido, nos mostramos absolutamente de acuerdo con la idea expuesta por José Sanrroma en sus últimos escritos, concibiendo el centralismo democrático desde el punto de vista de que sirva a la concentración de las ideas correctas. Esta concepción contribuirá de manera efectiva a que se de un clima de democracia en el seno del partido, donde las diferentes ideas puedan desarrollarse y ser confrontadas unas con otras. Este punto de vista asegura una efectiva centralización en oposición al centralismo burocrático que se ha dado anteriormente. Asi mismo esta concepción nos permite aprender de la realidad: "el P. necesita integrar diversos conocimientos que vienen dados por las diversas prácticas de sus militantes". (Fernando Frat y Rafael Pardo).

También es obligado referirse al tema de la unidad del P. En nuestra opinión hemos de desechar la falsa idea de unidad del P. que en la práctica consiste en una fe ciega en la dirección y por lo tanto en "la linea oficial". Esta concepción, en la práctica

contrapone la idea de democracia con la de unidad. Transformar esa fe ciega en conciencia crítica es imprescindible para el desarrode la democracia y para el fortalecimiento de la unidad.

Entendemos que la dispersión es consecuencia de la confusión, de la falta de claridad ante los problemas y del no ver salidas, todo ello agravado por la crisis que atravesamos. Para resolver esta amplia problemática es necesario no poner cortapisas al desarrollo de la democracia con el fin de asegurar el debate que hemos de llevar a cabo. Por todo lo señalado nos definimos por la existencia de corrientes de opinión en el seno del P. Esto es hoy conveniente y necesario y junto a ello debemos asegurar el respeto a las decisiones mayoritarias, lo cual nos permite asegurar la unidad de acción y evita la paralización del P..

En otro orden de cosas, opinamos que un grave error que hemos cometido en el desarrollo de nuestra actividad en Canarias ha sido nuestra cómoda, facil y mal entendida vinculación con la dirección central del P. No debe extrañarnos la crítica por parte de otras fuerzas de seguidismo y sucursalismo. Hemos hecho muy pocos esfuerzos por desarrollar y concretar nuestra linea política de acuerdo con la realidad de nuestro archipiélago. Y aún mas, ni siquiera hemos tratado de actuar en las diferentes islas de acuerdo a sus respectivos problemas específicos. Nos hemos dejado llevar por el subjetivismo y el esquematismo.Çreemos que comprender y transformar esta situación es un gran reto que debemos enfrentar en nuestro congreso.

Para que nuestras ideas sean reflejos de la realidad objetiva es necesario llevar adelante el estudio cientifico que nos posibilite el conocimiento de nuestro medio haciendo efectiva la unidad entre la teoria y la práctica, convinando el estudio teórico con la reflexión organizada de nuestra actividad. Todo ello es condición imprescindible para una práctica creadora, capaz de transformar la realidad.

Mao decia: " el burocratismo y autoritarismo, visto el problema desde el angulo del origen social, se trata de un reflejo del P. de los vestigios del estilo de trabajo reaccionario. Visto desde el angulo del trabajo de dirección y los métodos de dirección, el problema es que la asignación de tareas no va acompañada de una explicación de las pautas y límites de cada política, ni de lo que debe ser el estilo de trabajo". En nuestra opinión esta cita de Mao nos ilustra en como una práctica poco consciente, sin objetivos políticos claros, sin una adecuación de las fuerzas con las que se cuenta, queriendo estar en todas partes, ademas del desgaste de los militantes genera burocratismo y autoritarismo y como co

consecuencia de ello un estilo de trabajo reaccionario. El desgaste y la quemazón de los militantes es otro problema al que tenemos hoy que enfrentarnos, consecuencia también de una concepción desfasada de la militancia, adornada de misticismox y en algunos casos incluso de ascetismo.

El poner los interesespartidistas por encima de los intereses personales, se ha desarrollado en la conciencia de los militantes como la única forma correcta de militancia partidista. Así en la mayoría delos casos no ha existido tiempo libre para la autorreflexión, la convivencia, los estudios, desarrollo personal etc. Esto nos ha llevado a ser muy pocos objetivos, lo que nos ha imposibilitado delimitar con claridad lo fundamental de lo secundario deformando la realidad y haciendo de ella lo que nos gustaria que fuera y no lo que realmente era. Nos manifestamos de acuerdo con Agnes Heller cuando señala que " supone una exigencia práctica que la razón y el entendimiento, de un lado, y el mundo de los sentimientos y de las inclinaciones naturales de otro no se contradigan sino que deben desarrollarse en recíproca armonía ". Indudablemente, al igual que nos oponemos a los errores señalados anteriormente, al extremo opuesto, de la sublimación de la vida personal por encima de todo lo demás, lo que no es otra cosa que una burda forma de escapismo, de huída de todo tipo de compromiso.

En otro orden de cosas debemos señalar que es indudable que la renovación del P. pasa también por la renovación de la dirección renovación que abarca desde el estilo y los métodos de dirección hasta la sustitución de personas concretas. La erradicación del burocratismo es condición indispensable para esa renovación. Un buen paso en esa linea es que evitemos la concentración de tareas en una sola persona e incluso consideramos convenientex que las tareas se lleven adelante en la medida de las posibilidades de forma colegiada. Consideramos también un buen paso el evitar que las diferentes responsabilidades individuales recaigan demasiado tiempo en una misma persona, es decir que las responsabilidades individuales seria bueno que tuvieran carácter rotatorio. Junto a todo ello es necesario conseguir la máxima participación de todos los militantes, convirtiendo de forma efectiva los problemas del partido en patrimonio de todo el partido, acabando con la existencia de problemas exclusivos de la dirección. Es claro por tanto, que la actividad de la direcciónha de ser transparente, sin ocultar problemas o contradicciones que entre otras cosas dan lugar a desconfianzas y recelos.

Que la renovación de la dirección abarca la sustitución de personas concretas, es un hecho que prácticamente no necesita explicación

ción marxista porque por una parte, está claro que en este proceso también los errores se pueden concretar en personas, y por otra parte durante un periodo de lucha como el que estamos llevando, que aún va a durar largo tiempo, han surgido nuevos elementos que aportan nuevos aspectos muy positivos para un estilo y método de dirección renovado.

Por último, y antes de pasar a concretar lo que pensamos sobre la futura estructuración del P. en Canarias no podemos dejar de referirnos a un hecho que ha sido fuente de graves errores en la construcción del P. en las islas, y que debemos combatir sin contemplaciones: hablamos de los alineamientos en grupos en el seno del P. en base a adhesiones personales lo cual ha restado objetividad e imparcialidad y lo que es mas grave han actuado en contra de la democracia y la unidad del P.

B.- UNA PROPUESTA PARA LA ESTRUCTURACION DEL PARTIDO EN CANARIAS

El desarrollo de las fuerzas revolucionarias del Archipiélago canario a lo largo de la década de los 70, se ha caracterizado por varios rasgos comunes como son el bajo nivel de organización y el escaso desarrollo teórico. La inserción de estos partidos ha sido muy característica, se han apoyado en una vanguardia muy ideologizada constituida por sectores profesionales e intelectuales, y han conectado con sectores de masas tremendamente dispersos en lo organizativo y con un alto grado de radicalización política. El tema central de debate y clarificación en el campo revolucionario canario es desde cualquier punto de vista, el Hecho nacional.

Nuestro P/ también ha seguido estas pautas generales. Hemos incidido fundamentalmente en esos sectores, y a lo largo de los cinco años de nuestra historia hemos dado la espalda a la problemática nacional, mientras asistiamos sin entrar siquiera en la discución a hechos tan evidentes como la evolución de la política del PUCC hoy MIRAC, la potente aparición de PCU y posteriormente UPC, o la misma evolución ideológica y política del PRC. Y hemos asistido junto a ello a nuestro constante retroceso a lo largo de todo el periodo de democracia burguesa (hablamos particularmente desde el punto de vista de nuestro desarrollo e inserción). Indudablemente no solo ha quebrado nuestra idea (excesivamente optimista y superficial) de que la construcción del P. pasaba inevitablemente por nosotros,

sino que junto a ello ha quebrado nuestra concepción de la construcción del P. en Canarias. No podemos volver la cara al hecho evidente de nuestro repetido fracaso en orden al crecimiento del P. así como de nuestra concepción del proselitismo. Sistematicamente hemos fracasado en este terreno, logrando unicamente determinadas adhesiones personales (fruto por otra parte de nuestro alto grado de combatividad y entrega) en el seno de la clase obrera y entre el campesinado, y hemos asistido junto a ello a un continuo trasiego de profesionales, cuyo recuento hoy verdaderamente lograría asustarnos. Y tenemos que aceptar una realidad que nos golpea rotundamente: no hemos analizado, no hemos tomado una actitud correcta ante la teoría (como por otra parte le ha ocurrido al resto), en definitiva, en ningun momento nos hemos presentado ante esa vanguardia que definiamos anteriormente como una opción clara y capaz de ofrecer respuestas a los problemas políticos y teoricos del momento.

Los razonamientos anteriores avalan nuestra posición de que la reconstrucción del PTC pasa por constituirnos como un partido de cuadros. En nuestra opinión esto nos permitiría insertarnos adecuadamente en el Archipiélago dadas las características que señalabamos anteriormente. Esto nos permitiría participar en el amplio debate que propugnamos (con el objetivo de lograr la unidad orgánica, es decir la construcción de un fuerte partido m-l canario), y participar "a la ofensiva", es decir con claridad en el terreno teórico y con prfundo conocimiento de nuestro medio. Debemos señalar que este planteamiento que consideramos adecuado a las necesidades y demandas del momento actual, no descarta en absoluto la construcción de un partido de mayorías, antes bien sitúa el problema en sus justos términos y traza el rumbo adecuado para conseguirlo.

Todo lo anterior implica una nueva concepción de la militancia. Implica aceptar diferentes niveles de militancia y concebir la inserción de los militantes en los diferentes movimientos y sectores desde un punto de vista opuesto al dirigismo y el sustituismo de dichos movimientos. Implica concebir tambien el P. que nos proponemos construir (objetivo al que sirve la reconstrucción del PTC) como un partido de clase, de militantes, de mayorías; como un partido en el que los militantes no sean meros afiliados, sino en el que se logre la fusión del conocimiento-voluntad y la práctica de forma consciente, retomando la vieja idea leninista del militante como tribuno popular.

En el PTC, y en función de esta propuesta debemos prestar especial atención a la formación acabando con los errores de bulto que hemos cometido anteriormente en este terreno. Debemos conseguir que en el seno del PTC se de un amplio debate y circulación de ideas, una amplia discusión teórica y política.

Junto a todo lo anterior y ligado a la tarea de formación, debemos buscar tambien la especialización de los militantes en función de las diferentes tareas que lleve adelante el partido, y a la hora de elección de dichas tareas y de la consiguiente distribución de fuerzas debemos combatir el voluntarismo que ha presidido nuestra historia más reciente.

Por último creemos que debemos tener muy en cuenta la peculiaridad de ser un territorio insular. Esta idea está avalada por todo un cumulo de experiencias y características objetivas. Esto se concreta en el diferente desarrollo de las fuerzas revolucionarias y nacionalistas en las diferentes islas lo cual quiere decir que nuestro partido debe adecuar sus objetivos y tareas en todos los terrenos partiendo del ambito isla.

En esta linea nos definimos por un funcionamiento en base a asambleas insulares y zonales en el caso de que el desarrollo del P. así lo aconseje. Dentro de estas asambleas deben elegirse las responsabilidades individuales que se consideren necesarias en cada isla para el desarrollo de la actividad del partido, siendo lo más conveniente que estas responsabilidades sean rotatorias en periodos de tiempo que se fijen.

Así mismo consideramos de fundamental importancia la edición de boletines insulares que se inseten en la tarea central del debate que debemos llevar adelante, y que sirvan al mismo tiempo a propagar nuestras posiciones en todos los ámbitos en función de la evolución de la situación política. Junto a ello debemos proponer al conjunto de fuerzas revolucionarias (PRC, MIRAC, COLECTIVOS COMUNISTAS, etc..) la organización del debate en torno a los temas centrales que nos afectan, y llevar adelante desde ya una efectiva colaboración práctica.

!VIVA CANARIAS LIBRE Y SOCIALISTA!

Las Palmas, 1 de Septiembre de 1.980

SANTIAGO CARO QUINTANA
MILAGROS GALVAN FERNANDEZ
JOSE LUIS GUERSI SAURET